

Violeta Parra, la flor del folclor chileno, se cerró hace 40 años

El Mercurio, GDA y EFE

El 5 de febrero de 1967 dio un giro a la historia del folclor latinoamericano. Violeta Parra, considerada el referente máximo de la música popular chilena, se quitó la vida al no soportar una depresión causada por sus fracasos amorosos y dificultades económicas.

Durante el fin de semana, en Chile se realizaron varias celebraciones para conmemorar los 40 años de muerte de esta artista.

El homenaje principal se realizó ayer en el Cementerio General de Santiago, donde alrededor de 150 personas recordaron su vida y su legado. En la ceremonia, organizada por el Partido Comunista y el Sindicato de Folcloristas, se leyeron poemas, se interpretaron los temas más representativos de Parra e, incluso, se bailó la cueca, el baile popular chileno.

Exposiciones sobre su obra, música de la artista y la presentación de 'Viola Chilenisis', el único documental chileno que se ha hecho sobre Violeta Parra, son algunas de las actividades que se han preparado para conmemorar a esta artista, que nació el 4 de octubre de 1917, en San Carlos.

El espíritu musical y de lucha de Violeta Parra se forjó en el interior de una familia campesina.

Sus primeras interpretaciones fueron en bares de Santiago y tras cantar cuplés en la 'boite' Casanova, Parra se introdujo en el círculo de los folcloristas e hizo sus primeras grabaciones junto a Hilda Parra, de donde salieron las cuecas El caleuche y Qué rica cena.

En sus primeros viajes al interior campesino llegó a recopilar cerca de tres mil canciones, que luego presentó en los 'Cantos folclóricos chilenos' y 'Cantos campesinos', que fue editado en París.

Al mismo tiempo su pluma también fue tomando forma y su cancionero original se pobló de versos, primero de denuncia sobre la injusticia y después sobre desamores fulminantes.

Sus primeras canciones originales fueron grabadas en 1953 para el sello Odeón: Qué pena siente el alma y Casamiento de negros, que luego serían canciones emblemáticas de su carrera musical.

Más tarde vendrían Corazón maldito, ¿Qué he sacado con quererte?, Run Run se fue pa'l norte.

Desde 1956, después de un viaje a la Unión Soviética, Parra comenzó a diversificarse. Tenía cerámicas, pinturas al óleo y arpilleras, “las canciones que se pintan”, según sus palabras.

En 1964 se convirtió en la primera chilena en exponer individualmente en el Museo Louvre.

El acento en la crítica social fue cada vez más tónico. En medio de las convulsiones y levantamientos de los años sesenta, Violeta Parra escribió himnos de combate. ¿Qué dirá el Santo Padre?, Arauco tiene una pena, Miren cómo sonríen y La carta fueron canciones angulares para el advenimiento y la articulación final de la Nueva Canción Chilena.

Sus discípulos, sin que ni ella se lo propusiera, fueron los nombres capitales de la música popular moderna: Víctor Jara, Patricio Manns, Rolando Alarcón, Ángel Parra, Isabel Parra, Gitano Rodríguez, Quilapayún e Inti-Illimani.

Ahí aparecen entonces canciones contradictorias. La desolación de Maldigo del alto cielo y la luz de Gracias a la vida, además de piezas históricas como El albertío, La jardinera y Volver a los 17.

‘Las últimas composiciones’, disco que sacó en 1966, quedó como el álbum del legado. Formado por 14 canciones que hoy parecen las de una antología, pero fueron registrados por una chilena que selló allí su estatura universal.

Más sobre su vida

Violeta Parra se casó a los 21 años con Luis Cereceda, de esa unión nacieron dos personajes, Isabel y Ángel Parra.

La artista también era conocida por sus habilidades manuales como arpilleras, trabajos en papel maché y su colección de óleos que construyó sobre soportes como tela, madera, y cartón.

Su obra cumbre es ‘Las últimas composiciones’, que incluye temas como Gracias a la vida, Volver a los 17 y Run run se fue pa’l norte.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social, político y cultural, básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos

que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 